

# Relaciones bajo tensión: los refugiados colombianos en Quebec

Relations under tension: Colombian refugees in Quebec

**Stéphanie Arsenault\***

*Profesora de la Escuela de Servicio Social  
Universidad Laval, Canadá*

## Resumen

Este artículo se interesa en las relaciones desarrolladas entre colombianos establecidos en la provincia de Quebec (Canadá), así como en las relaciones de estos con su país de origen. Según las entrevistas realizadas a refugiados colombianos, no existe una comunidad transnacional en el seno de esta población, debido, principalmente, a la falta de confianza y a las tensiones palpables entre sus miembros. Veintisiete de estas personas afirman haber percibido en el exilio una forma de transposición de dinámicas, asociadas al conflicto colombiano y marcadas por el temor a entrar en contacto con personas que, por ende, se asocian con un “campo adverso”.

**Palabras clave:** comunidad transnacional, conflicto colombiano, migración transnacional, país de origen, refugiados colombianos, relaciones bajo tensión.

## Abstract

This article focuses on the relationships developed between Colombians who are settled in Quebec (Canada), as well as on their relationships with their country of origin. According to interviews with Colombian refugees, within this population there isn't a transnational community, mainly due to the lack of confidence and palpable tension among members. Twenty-seven of the interviewees claim to have perceived in exile a transposition of dynamics associated to the Colombian conflict and therefore marked by the fear to get in contact with people associated with an “adverse camp”.

**Keywords:** Colombian conflict, Colombian refugees, country of origin, relations under tension, transnational community, transnational migration.

**Recibido:** 12 de enero de 2010. **Aceptado:** 28 de abril de 2010.

---

\* [Stephanie.Arsenault@svs.ulaval.ca](mailto:Stephanie.Arsenault@svs.ulaval.ca)

## Introducción

En el contexto de una investigación<sup>1</sup>, y con el fin de profundizar la cuestión de las relaciones transnacionales desarrolladas entre refugiados establecidos en Quebec (Canadá) y su país de origen, nos hemos interesado en los refugiados colombianos específicamente. En esta investigación se estudió de cerca las dimensiones familiar y económica de las prácticas transnacionales, así como los signos y las prácticas observables relacionadas con la constitución o no de una comunidad transnacional en esta población. El presente artículo da cuenta de una de estas dimensiones, a saber, la constitución o no de una comunidad transnacional en el grupo de colombianos, y da a conocer los factores que inciden en la formación de prácticas comunitarias o sociopolíticas en este grupo.

## Inmigración de colombianos a Canadá

En el 2005, 262.236 inmigrantes colombianos se establecieron en Canadá<sup>2</sup>, entre los cuales 35.768 fueron recibidos como refugiados. Tres años después, estas cifras bajaron a 247.243 inmigrantes y a 21.860 refugiados, el número más bajo de refugiados recibidos en un año desde 1987. Para la provincia de Quebec, estas cifras fueron de 43.315 inmigrantes y de 7165 refugiados en el 2005 y de 45.212 inmigrantes y 4522 refugiados en el 2008 (Citoyenneté et immigration Canada, 2009).

El lugar de procedencia de los inmigrantes que adquieren el derecho de establecerse en Canadá cambia según las épocas, según las necesidades del país y según las crisis sociales y políticas que se desarrollan en el mundo. Desde finales de los años 1990, los ciudadanos colombianos han ocupado un lugar creciente entre los inmigrantes acogidos en Canadá, en la mayoría de los casos como refugiados. En el 2005, Colombia aparecía en el sexto puesto en cuanto al número de inmigrantes admitidos en Canadá. En el 2008, el país se situaba en el décimo lugar. La tabla 1 presenta la evolución de estas cifras en Canadá y en Quebec durante los últimos diez años, así como el rango que ocupa Colombia entre los países de procedencia de los migrantes recibidos en Canadá.

## El transnacionalismo

Las investigaciones recientes casi siempre remiten a Glick Schiller, Basch y Szanton Blanc como las primeras autoras en ofrecer, a principios de los años 1990, una definición del transnacionalismo aplicada a la migración. Para ellas, la migración transnacional es un proceso por el cual los migrantes forjan y sostienen simultáneamente relaciones sociales de diferentes tipos que enlazan a la sociedad de origen con la sociedad de acogida (1999).

**Tabla 1.** Inmigrantes colombianos admitidos en Canadá y en Quebec

Lugar \ Año	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Canadá	1.296	2.228	2.967	3.226	4.273	4.438	6.031	5.813	4.833	4.995
Quebec	269	661	1.043	1.234	1.778	2.053	2.125	2.170	2.543	2.564
Inmigrantes que proceden de Colombia	39	25	21	16	11	11	6	9	10	10

Fuentes: CIC 2009; MICC 2005, 2009; MRCI 2003.

1 Este trabajo presenta parte de los resultados de la tesis doctoral de la autora, concluida en el año 2006 y realizada en la Universidad de Granada, España.

2 El récord absoluto fue establecido en 1913, año en el cual Canadá aceptó más de 400.000 nuevos inmigrantes.

En la migración transnacional, las personas viven sus vidas a través de las fronteras internacionales “[...] en vez de que, como lo propone la teoría de la modernización, los transmigrantes se deslinden finalmente de las comunidades y lugares de origen” (Besserer, 1999, 217). En palabras de Bauböck (2003), la migración se torna transnacional a causa de que esta crea memberships, derechos y prácticas que reflejan una pertenencia simultánea de los migrantes a dos comunidades políticas. El término *transnacionalismo* es así utilizado para designar a un número cada vez más grande de personas que gozan de la libertad económica y legal para moverse a través de las fronteras y de las culturas (Ghosh y Wang, 2003), libertad y movilidad con las cuales no cuentan, sin embargo, todos los migrantes (Moors, 2003).

Estas personas pueden ser identificadas, según Glick Schiller y Fouron (1999, p. 344), como *transmigrantes*, es decir, “[...] personas que migran y que mantienen o establecen lazos o relaciones familiares, económicos, religiosos, políticos o sociales en el Estado que han dejado, al mismo tiempo que desarrollan tales relaciones en el Estado o en los Estados en que viven”<sup>3</sup>.

Por otra parte, Portes y sus colegas (1999) limitan el uso del término *transnacionalismo* a las actividades que implican una continuidad en las relaciones sociales a través de las fronteras nacionales y que duran en el tiempo. Así, el elemento de durabilidad toma para ellos un carácter determinante. Insisten, además, en el carácter limitado del transnacionalismo, de modo que no todos los migrantes contemporáneos son transnacionales, sino solamente una parte minoritaria de ellos. Otros autores insisten también en este carácter limitado del transnacionalismo. Waters (2003) lo hace afirmando que, en el caso de los migrantes chinos, la movilidad de este grupo ha sido muchas veces exagerada en la literatura y que, más bien, se observa a la larga una aculturación de los migrantes chinos en Canadá.

Faist (2000, p. 191) aporta el concepto de *espacios sociales transnacionales* (*transnational social spaces*) y los define como la “[...] combinación de lazos con posiciones dentro de redes y organizaciones y con redes de organizaciones que atraviesan las fronteras

de múltiples Estados”<sup>4</sup>. Estos espacios representan algunos procesos sociales dinámicos y no estáticos.

La noción de *campo transnacional* es utilizada para designar a las redes de lazos que se construyen en la vida diaria y en las actividades de los migrantes, y que afectan todos los campos de sus vidas, desde sus oportunidades económicas hasta el comportamiento político y su identidad individual y grupal (Itzigsohn *et al.*, 1999).

Hablar de transnacionalismo en sentido “estricto” remite a las personas involucradas en prácticas económicas, políticas, sociales y culturales que implican movimientos frecuentes dentro del campo geográfico transnacional, un alto nivel de institucionalización o un compromiso personal constante. Del otro lado, hablar de transnacionalismo en un sentido “amplio” remite a una serie de prácticas simbólicas o materiales que requieren solamente unos movimientos esporádicos entre los dos países, un bajo nivel de institucionalización o solamente un compromiso personal ocasional que implica a los dos países (Itzigsohn *et al.*, 1999).

La mayoría de los que estudian el transnacionalismo ponen como condición *sine qua non* de la existencia de dicha realidad que haya movimiento o desplazamiento de sujetos entre por lo menos dos Estados-naciones. Sin embargo, Popkin (1999) sugiere que la imposibilidad de moverse físicamente —a causa de las políticas migratorias del país receptor en el caso estudiado— no frena necesariamente el establecimiento de lazos con el país de origen y el surgimiento de un espacio transnacional. Por ejemplo, los kanjobales que participan en las organizaciones religiosas guatemaltecas en la ciudad de Los Ángeles, al reintegrar un espacio de vida social guatemalteco, han empezado a expresar una identidad transnacional.

Otro matiz de la necesidad de cruzar fronteras para inscribirse en una dinámica transnacional se encuentra en el ejemplo de los puertorriqueños. Como lo afirma Aranda (2003), ellos no cruzan fronteras internacionales para viajar a Estados Unidos, sin embargo, sí cruzan fronteras geopolíticas, sociales y culturales.

3 La traducción es mía.

4 La traducción es mía.

## La comunidad y las relaciones intraétnicas

Barnes y Aguilar hablan de comunidad a la manera de Sarason, para quien la “[...] comunidad se define por el sentimiento de pertenecer a esta y por el hecho de hacer parte de una red de ayuda mutua fácilmente disponible, así como de relaciones con las cuales uno puede contar”<sup>5</sup> (Sarason, citado en Barnes y Aguilar, 2007, p. 226). Para Kelly, la definición de Nisbet es pertinente: “La comunidad es definida como una forma de relación con un alto grado de intimidad personal, de profundidad emocional, de compromiso moral, de cohesión social y de continuidad en el tiempo”<sup>6</sup> (Nisbet, citado en Kelly, 2003, p. 40). Kelly define la comunidad étnica así:

[...] para una comunidad étnica, el sentimiento de pertenencia común viene de una creencia en una etnia común y compartida. [...] en este sentido, dicho grupo se reproduce por sí mismo, sus miembros comparten valores fundamentales y poseen una forma específica de comunicación e interacción y, finalmente, el grupo como tal se define él mismo como diferente y es considerado como diferente por los demás<sup>7</sup>. (Kelly, 2003, p. 40)

La comunidad puede también ser definida desde una perspectiva psicológica. Así, para Keel y Drew (2004), los miembros de una comunidad perciben similitudes importantes entre sí, reconocen una interdependencia entre ellos, desean mantener esta interdependencia (dándoles a los miembros de la comunidad lo que ellos mismos esperan recibir de ellos) y, finalmente, se saben parte de una estructura estable y fiable.

Los conceptos de *comunidad transnacional* y de *espacio social transnacional* se ven a menudo presentados como sinónimos en la literatura actual, lo cual puede provocar una cierta confusión. En realidad, las comunidades transnacionales representan un tipo específico de espacio transnacional y no su sinónimo (Faist, 2000). Además, muchas veces, los autores hablan de comunidad transnacional cuando

5 La traducción es mía.

6 La traducción es mía.

7 La traducción es mía.

la realidad que designan se encuentra fragmentada por las clases sociales, los regionalismos, las etnias, los estereotipos, etc. De modo que, como en el caso de los colombianos en Estados Unidos, muchas veces es más preciso hablar de la existencia de espacios de actividad transnacional que de “comunidad transnacional” en sí (Guarnizo y Díaz, 1999a).

Para poder hablar de comunidad transnacional, es necesario encontrar una conciencia, algunas creencias y un sentido comunes a la mayoría de los miembros de una sociedad, independientemente de las condiciones particulares en las cuales se encuentran los individuos (Guarnizo *et al.*, 1999b, p. 391). Iztigsohn y sus colegas (1999) afirman que los dominicanos en Estados Unidos conforman una comunidad transnacional porque solamente unos pocos de ellos no están involucrados en un campo transnacional de relaciones sociales.

Los resultados de diferentes investigaciones realizadas con refugiados revelan que el sentido de comunidad difiere mucho según los grupos. La idea según la cual las personas procedentes de un mismo país son las más aptas para apoyar la integración de los inmigrantes a su nueva sociedad, al menos en el periodo inmediato de su llegada, es compartida por muchos. El gobierno de la provincia de Quebec promueve actualmente la idea según la cual “[...] la comunidad cultural presente en Quebec es la única que puede ayudar a los nuevos inmigrantes en su integración a su nuevo entorno”<sup>8</sup> (Marhraoui, 2005, p. 13). La literatura que destaca la importancia de la comunidad cultural o de la comunidad de origen en el recorrido para la integración de los inmigrantes es abundante, aun cuando se habla de países que conocen crisis o conflictos de diferentes índoles. Señalemos dos estudios, Doraï (2003) y Barnes y Aguilar (2007), que ponen en evidencia el papel de la comunidad étnica en el proceso de inserción de los inmigrantes.

A raíz de su investigación, Doraï (2003) afirma que las redes de solidaridad entre los refugiados palestinos que viven en Europa y los que se encuentran en los campos de refugiados en Líbano permanecen activos. De esta manera, los fuertes lazos establecidos y mantenidos entre las personas de un mismo pueblo

8 La traducción es mía.

de origen en Palestina o de un mismo campo de refugiados en Líbano desempeñan un papel significativo en el proceso de adaptación de los migrantes. Más aún, los numerosos lazos débiles desarrollados por los migrantes de un mismo origen instalados en una sociedad de acogida facilitarían la adaptación. Barnes y Aguilar (2007) se interesaron, por su parte, en el apoyo social ofrecido por los compatriotas a los refugiados cubanos establecidos en Texas, Estados Unidos. Los participantes en el estudio presentaron a los demás cubanos como la principal fuente de sostén emocional, así como la segunda fuente, después de las agencias especializadas, de ayuda práctica para la búsqueda de empleo, para aprender el idioma de la sociedad de acogida y para alojarse. De esta manera, se observa redes de solidaridad tanto entre los refugiados palestinos como entre los migrantes cubanos.

Sin embargo, la interpretación de la realidad según la cual las personas de un mismo país serían las más aptas para facilitar la integración de sus compatriotas tiene límites. En este sentido, Eastmond (1998) demostró que, para los refugiados originarios de Bosnia y Herzegovina establecidos en Suecia, la construcción de un sentido de comunidad entre los compatriotas de este país es difícil. En este caso, la colectividad local de refugiados resulta de un proceso administrativo dirigido por el país de acogida, y la colectividad creada por este medio es en realidad una agrupación de gentes originarias de diferentes partes del país que pertenecen a diversos grupos étnicos susceptibles de entrar en conflicto.

Hopkins (2006) se interesó en las organizaciones comunitarias somalíes en Londres y Toronto. Las participantes en el estudio afirmaron estar preocupadas por las habilidades de sus organizaciones para responder adecuadamente a las necesidades de la población inmigrante somalí. En los hechos, la continuación de las tensiones entre la población somalí en exilio dificulta el establecimiento de lazos de confianza entre la población somalí en general, entre ellas las personas encargadas o activas en las organizaciones de las cuales se habla.

Los refugiados originarios de Colombia, instalados en la provincia de Quebec, se encuentran también frente a una dinámica marcada por la desconfianza

entre compatriotas (Charland, 2006). Observaciones similares han sido mencionadas por Jacob y sus colegas (1995) en un estudio realizado en Montreal con refugiados búlgaros, esrilanqueses, guatemaltecos, camboyanos y etíopes.

Para Colic-Peisker y Walker (2003), quienes se han interesado en los refugiados bosnios en Australia, la concentración étnica puede llevar a algunas problemáticas. Según ellos, la presión ejercida por la comunidad respecto a una pérdida de estatus en el plano socioeconómico (*occupational down adjustment*) resulta más difícil para las personas que viven en un sector con fuerte concentración étnica como Liverpool, en Sydney, y Beechboro y algunas aglomeraciones más en Perth. Surge también una forma de competición respecto al éxito de la fijación de residencia, el cual está simbolizado más que todo por la adquisición de un hogar familiar.

Los conflictos vividos en los países de origen también influyen el proceso de establecimiento en el país de acogida. McMichael y Manderson (2004) se han interesado en mujeres somalíes establecidas en Australia. El estudio demostró las consecuencias de la guerra sobre las relaciones intracomunitarias en este grupo de refugiadas. Mientras que la solidaridad, el compartir, la reciprocidad, la confianza y la ayuda mutua ocupaban un papel central en los recuerdos de su país de origen de las refugiadas, la situación en exilio es otra. Estas mujeres consideran el deterioro de la cohesión social y de las relaciones sociales, así como la desconfianza reinante, como el resultado de los desplazamientos, de la migración y de la guerra.

La investigación de Kelly (2003) muestra una realidad similar con los refugiados bosnios en Inglaterra. Estos refugiados afirman que sus relaciones con las personas cercanas y con los amigos del periodo anterior a la guerra están fuertemente afectadas o totalmente rotas. Además de destruir redes sociales, la guerra complica también la posibilidad de reconstruir estas redes en razón de la falta de confianza entre los miembros del grupo.

La situación económica de los migrantes y de sus compatriotas establecidos en el extranjero puede también influir en las relaciones que mantienen con los miembros de la familia y su comunidad. Las

participantes somalíes en el estudio de McMichael y Manderson (2004) sugieren que la pobreza contribuye a la disminución de la redistribución económica en el seno de la comunidad y así fragiliza las redes sociales. Varias de las mujeres mandan dinero a sus parientes y amigos que viven en el país de origen, lo cual compromete la posibilidad de apoyar a los compatriotas en exilio. En este sentido, la pobreza disminuye las habilidades de las mujeres para mantener lazos sociales y reduce el sentido de comunidad. La misma situación se observó con los refugiados sudaneses establecidos en Uganda (Moro, 2004).

Las dificultades que pueden existir en el seno de un grupo de compatriotas refugiados o la separación en subgrupos en su seno no se dan siempre a conocer a la población en general. Según Sommers (1995), los refugiados burundeses establecidos en Tanzania han procurado por un largo periodo esconder las divergencias existentes en su grupo, con el fin de no debilitar una cierta percepción de solidaridad entre refugiados desde el punto de vista de la población exterior a ella.

### Metodología de investigación

La investigación que se desarrolló es cualitativa, de modo que, para explorar y profundizar el tema planteado, se utilizaron métodos cualitativos de recopilación de la información, de análisis y de presentación de los datos. Por lo tanto, los resultados reposan sobre un material esencialmente empírico y cualitativo y están presentados en el informe de la investigación. Nuestra postura epistemológica pone como eje central y como fuentes de información a los participantes mismos y a la manera como ellos mismos presentan su situación y le dan sentido (Poupart, 1997).

Entre diciembre de 2002 y diciembre de 2005, cuarenta y dos personas refugiadas (23 hombres y 19 mujeres) fueron contactadas individualmente en las ciudades de Montreal (veintidós), Quebec (doce), Sherbrooke (cinco) y Trois-Rivieres (tres). La gran mayoría de ellas (treinta y un) llegaron con un estatus de refugiado, obtenido desde Bogotá, mientras que las demás (once) vinieron a Canadá a solicitar el refugio. Provenían de trece departamentos de Colombia y todas residían desde hace menos de cinco años en este país.

Estas personas fueron identificadas, y se estableció comunicación a partir de diez contactos iniciales establecidos por medio de organismos o eventos relacionados con la población colombiana en la provincia de Quebec. El método de la “bola de nieve” permitió completar la muestra. Para constituir esta muestra, se buscó una diversificación de los participantes en cuanto al lugar de procedencia, género, edad, escolaridad, profesión, estatus civil y familiar, tiempo de estadía en la provincia y nexos con las organizaciones quebequenses de acogida de inmigrantes y refugiados. Además, tres personas, no colombianas, fueron entrevistadas por sus conocimientos y experiencias con la población originaria de Colombia.

En el invierno del 2003, veintitrés personas más fueron entrevistadas en Colombia. De ellas, diecinueve pertenecían a seis familias de refugiados contactados en Quebec. Las demás, cuatro personas, eran representantes de organismos que trabajan con el tema de los derechos humanos en Colombia o con la población desplazada o perseguida. Estas personas vivían en las ciudades de Bogotá, Medellín y Cartagena. Sin embargo, el presente artículo no tuvo en cuenta estas entrevistas.

Entre las que se encontraron en la provincia de Quebec, veintisiete personas (18 hombres y 9 mujeres) contaban con un diploma universitario o estudios universitarios casi completos, en campos como derecho, administración de empresa, odontología, periodismo, medicina, ingeniería, filosofía, sociología, arquitectura y pedagogía. Por otra parte, veintisiete de los refugiados que vivían en Quebec tenían una pareja (15 hombres y 12 mujeres), quince eran solteros y ocho personas no tenían hijos (4 hombres y 5 mujeres).

Los testimonios fueron recogidos en español por medio de entrevistas individuales semiestructuradas. Las entrevistas tuvieron una duración de entre 45 minutos y tres horas, y se realizaron en un lugar determinado por el participante, generalmente en su casa. Todas las entrevistas fueron grabadas, transcritas íntegramente y bajo anonimato. El material fue tratado con la ayuda del logicial NVivo2, el cual nos permitió una codificación eficaz y precisa de los datos. A partir de los grandes temas abordados en la

guía de entrevista, se procedió en un primer momento a un análisis vertical de cada entrevista, con el fin de sacar un perfil propio de cada participante. Las múltiples lecturas hicieron posible elaborar una codificación cada vez más precisa y analítica. Se realizó, en una segunda etapa, un análisis horizontal de cada tema a través de todos los testimonios recogidos.

### Relaciones entre colombianos en exilio: entre amistad y desconfianza

Con el fin de observar la creación o no de una comunidad transnacional colombiana en la provincia de Quebec, nos hemos concentrado en analizar las relaciones establecidas entre compatriotas colombianos en exilio, así como los factores que influyen en el desarrollo de estas. Los refugiados colombianos entrevistados en Quebec hablaron de la naturaleza y la complejidad de las relaciones entre los colombianos en el exilio. Por una parte, en algunos testimonios (15/42) insisten en el carácter benéfico que tienen las relaciones específicas establecidas con personas originarias de Colombia.

Bueno, yo también he tenido mis estrategias. En Quebec, lo primero que hice fue pasarme a vivir al lado de una familia, de unos amigos [colombianos], donde la esposa de mi amigo congeniaba, caía en gracia, con [mi esposa]. También tenía niños, llevaba más tiempo que nosotros en el proceso y, conversando con ella, yo observaba que era una persona equilibrada y que la podía ayudar más (hombre refugiado).

Las personas que establecen relaciones con otros colombianos consideran que estas hacen un aporte positivo a sus vidas. Sin embargo, la mitad (7/15) insiste también en la complejidad y en las problemáticas que presentan las relaciones entre colombianos. En este sentido, llama la atención la opinión más ampliamente compartida en cuanto a la complejidad y a las dificultades que reservan las relaciones entre colombianos en la provincia de Quebec. De las cuarenta y dos personas refugiadas, al menos veintisiete afirmaron claramente percibir y experimentar una gran complejidad, así como dificultades y reservas importantes a la hora de desarrollar relaciones con colombianos (tabla 2).

**Tabla 2.** Opiniones sobre las relaciones entre colombianos

Tipos de opiniones	N.º de personas
Opiniones esencialmente favorables	8
Opiniones mixtas (positivas y negativas)	7
Opiniones esencialmente desfavorables	20
No expresaron opiniones sobre del tema	7
<b>Total</b>	<b>42</b>

Fuente: elaboración propia.

En veintisiete testimonios, tres tipos de barreras fueron observadas, es decir, obstáculos relacionados con la presión social ejercida por los compatriotas en cuanto al éxito socioeconómico y a la integración en general, a las barreras encontradas en ciertos comportamientos culturales y a las asociadas directamente al conflicto armado que afecta a Colombia. Este tercer tipo fue el que más se mencionó y el que ocasionalmente más incide en las relaciones entre compatriotas.

En un primer momento, siete personas hicieron referencia a una forma de presión social problemática. Esta presión toma cuerpo, por una parte, en un espíritu de competencia y de envidia en una parte de la población colombiana en exilio. Para ellos la presión se expresa por medio de juzgamientos negativos formulados acerca del éxito profesional, de la obtención de un buen empleo y de la adquisición de bienes materiales, en especial de un hogar familiar.

A mí y a mi marido no nos gusta entrar en eso de que yo compré esto, de que yo compré lo otro, que si yo salí. Eso no nos gusta. Entonces nos hemos quedado con poquitos amigos colombianos. Y yo he tratado de cultivar las amistades canadienses porque no están metidas aquí en mi casa (mujer refugiada).

La presión social puede también tomar cuerpo en un pesimismo y en comentarios negativos. En este sentido, algunos formulan reproches ante ciertos compatriotas que adoptan y conservan una actitud negativa frente a su nueva situación de vida en exilio. Prefieren consecuentemente quedarse al margen de ese ambiente y no ser afectados por él. Las palabras de esta mujer son claras al respecto:

Como que vienen con el ánimo de quejarse, de sufrir por que están lejos. O sea, no ven como la oportunidad de seguir adelante. Y hay mucha gente que es negativa y trata de contagiarles ese negativismo a los demás. Y muchas personas que se dejan contagiar de eso (mujer refugiada).

Un segundo tipo de barreras está relacionado con ciertas actitudes identificadas como comportamientos culturales que son observados en el grupo. Cuatro personas hablaron explícitamente del “chisme”, es decir, de la falta de intimidad o de confidencialidad entre compatriotas. Invocan con disgusto la imposibilidad de guardar en secreto una situación personal o familiar confidencial, a la hora de pertenecer o participar en un grupo compuesto por colombianos. Una mujer lo expresa en estos términos:

Si tuve un problema y no quiero que nadie lo sepa, yo tengo que ir donde un canadiense a contarle; que él me ayude, porque no le va decir a los demás colombianos, que todos se enteren. Yo he estado como que un poco distante en ese tipo de relaciones con colombianos (mujer refugiada).

El tercer tipo de barreras mencionadas es el que parece incidir con mayor frecuencia en el desarrollo de las relaciones entre compatriotas colombianos. Respecto a la población colombiana compuesta esencialmente de personas establecidas en Canadá por motivos de persecución política, la reproducción en exilio de las tensiones y de los conflictos propios de la sociedad colombiana, marcada por la desconfianza y la polarización, influye de manera importante sobre la dinámica creada en Quebec dentro de este grupo. Por ejemplo, cerca de veinticinco personas, es decir, casi todos con la excepción de dos o tres personas solamente, formularon claras reservas y dificultades en la creación y consolidación de relaciones con compatriotas. El tipo de desconfianza descrita por los interlocutores se materializa en el temor de entrar en contacto con personas que identifican, de manera errónea o no, como un enemigo o una entidad adversa, es decir, como personas que les pueden provocar un sentimiento de inseguridad y de estrés.

Por su parte, la polarización de la sociedad colombiana se observa en la tendencia de muchos a ubicar a los unos y a los otros en un esquema único y bipolar que identifica a las personas, o bien “con uno”, o bien “en contra de uno mismo”. Esta polarización se expresa en palabras como “de izquierda” versus “de derecha”, “de la guerrilla” versus “de los paramilitares”, “con el gobierno” versus “contra el gobierno”.

Esa transposición de la desconfianza y de polarización de la sociedad colombiana en Quebec se observa de manera particular en las ciudades de mediano tamaño. Dos mujeres presentan en términos precisos sus apreciaciones al respecto. La primera evoca los motivos por los cuales dejó la pequeña ciudad en la cual vivía para irse a la ciudad de Montreal, mientras que la segunda expresa sus sentimientos a la hora de dejar una ciudad de mediano tamaño para establecerse en una ciudad menor, sin presencia de inmigrantes colombianos.

La relación es muy problemática, como en Colombia. Es exactamente lo mismo. El país está polarizado totalmente. Eso se trasmite 100% aquí. En esta ciudad estaba pasando y yo no tenía la energía para dedicarme a esa dinámica (mujer refugiada).

Y la segunda:

Yo vivía aterrorizada. Decía a mi marido, mira, salimos de Colombia por dejar ese problema y aquí llegamos otra vez a involucrarnos en el mismo lío, en los mismos comentarios, en las mismas cosas. Yo me sentí igual de perseguida. ¡Igual! (mujer refugiada).

Así, un gran número de interlocutores nos mencionaron la prudencia y la desconfianza que manifiestan a la hora de establecer contactos con compatriotas colombianos. Por estos motivos deciden limitar sus relaciones con colombianos:

Yo con colombianos no tengo relación prácticamente ninguna, muy poca. Intencionalmente. Prefiero no tener otra fuente de problemas, de información y de cosas. Para no estar peleando con la gente, peleando entre comillas, para no estar en discusión, entonces prefiero aislarme (hombre refugiado).

No me gusta relacionarme mucho con colombianos. Estoy en la ONG y allí están todas las colombianas, pero yo, a lo que ellas necesitan es a lo que vamos. Yo no soy de ir a visitarlas a la casa a nadie, ni sentarme hablar de tú a tú. No (mujer refugiada).

No necesariamente porque sean colombianos es que se entiende uno [...]. Aparte que uno no sabe quiénes son en realidad. [...] Todos tienen pensamientos diferentes, ideas diferentes, puntos de vista diferentes del conflicto (mujer refugiada).

El hecho de ser colombianos limita la relación. Uno puede hacer más fácil una relación con una persona que viene de Chile o de Argentina o así, que uno sabe que no hay ningún problema creado (hombre refugiado).

Ese reflejo que tenemos en nuestro país, tú lo vez perfectamente en esta ciudad. Y en Quebec creo que ya se está presentando. Hay hasta amenazas entre unos y otros. Yo escuché que un señor se desplazó a Ottawa porque lo amenazó el enemigo que le llegó al mismo pueblo. Son situaciones complicadas, complejas. Por esa razón yo me encerré. Eso no me ayudó en nada a desenvolverme. Yo traté de evitar todos los contactos. Incluso, a mis hijos, yo les prohibí. [Quise] que se recogieran un poco (mujer refugiada).

A partir del análisis desarrollado, encontramos que las relaciones entre colombianos revelan ser muy selectivas y limitadas en la mayoría de los casos. Estas relaciones se llevan a cabo generalmente sobre una base amistosa y se forman raramente con el objetivo de realizar actividades relacionadas con Colombia. Al contrario, es más frecuente observar personas que, a pesar de mantener un número limitado de relaciones amistosas con compatriotas, optan por aislarse de la población colombiana en general.

### Compromiso con Colombia

El estudio de las relaciones establecidas entre compatriotas colombianos en la provincia de Quebec alimenta el análisis de su compromiso comunitario o sociopolítico con Colombia. La tabla 3 ofrece una síntesis de la información con respecto al número de personas que practicaban un compromiso comu-

nitario o sociopolítico en Colombia y de las que lo practican en Quebec. Se entiende por compromiso comunitario o sociopolítico toda forma de trabajo, remunerado o no, realizado en el plano social, sea a través del medio político, comunitario, educacional o religioso. Por un lado, esta tabla nos indica que, de las cuarenta y dos personas entrevistadas, veintidós practicaban un compromiso en Colombia, pero solamente diez de ellas lo hacen una vez en Quebec. Por otro lado, de las veinte personas que no tenían ningún compromiso comunitario o sociopolítico en Colombia, solamente tres lo hacen una vez en exilio.

**Tabla 3.** Personas con compromisos comunitarios o sociopolíticos en Colombia y en Quebec

Compromiso en Colombia	22/42
Compromiso en Quebec	13/42
Compromiso en Colombia y en Quebec	10/42
Compromiso en Quebec, pero no en Colombia	3/42

Fuente: elaboración propia.

El primer deseo de las personas que han desarrollado un compromiso comunitario o sociopolítico en Colombia es generalmente poder mantener estas actividades en Quebec. Sin embargo, varios obstáculos interfieren con este deseo. En el estudio encontramos que las personas que han mantenido o desarrollado un compromiso comunitario o sociopolítico una vez en Quebec están en su mayoría sin empleo o son estudiantes. Disponen así del tiempo necesario para realizar tales actividades, tiempo del cual no tienen las personas en situación de empleo. Sin embargo, aparece claramente que los individuos que mantienen un compromiso poseen un alto nivel de motivación para llevarlo a cabo. Generalmente, estas personas ya tenían en mente, desde su salida de Colombia, este deseo fuerte de desarrollar y mantener un compromiso social en Quebec. El siguiente testimonio lo muestra así:

Mi idea de irme para Venezuela era porque veía que era más fácil mantener el contacto con el trabajo

que estaba haciendo. Cuando me decían Canadá, me parecía que era tan difícil, y tan lejos, además. Cuando vimos que era real, que nos podíamos venir por acá, miramos las posibilidades con organizaciones específicas, miramos que tipo de trabajo se podría hacer desde acá (mujer refugiada).

Para ciertas personas, el hecho de mantener un compromiso con Colombia aparecía tan crucial como respirar. Una mujer afirma: “Son unas cosas que yo digo que yo nunca voy a dejar de hacer. Buscar amistades, organizaciones, buscar gente que se preocupe por Colombia por decir algo, por la gente que está allá”.

### **Factores que dificultan el compromiso con Colombia**

Si bien ciertas personas disponen del tiempo y de la motivación suficiente para mantener o desarrollar un compromiso en Quebec con Colombia, para otros, varios factores impiden esta posibilidad. Estos factores son la dificultad de encontrar grupos que duren en el tiempo, la presión ejercida por la familia, el miedo ante los problemas de seguridad no resueltos y, finalmente, la falta de tiempo.

El primer factor en juego, el carácter particularmente efímero de los grupos creados para trabajar por Colombia, se mencionó con insistencia en las cuatro regiones visitadas en Canadá. Testimonios como los siguientes fueron recogidos en varias ocasiones:

Se intentó formar un comité latino, la mayoría de los participantes colombianos. Yo asistí a las primeras reuniones. Se intentó y no funcionó. De todas formas, el problema político venía una y otra vez. Dijimos al principio que había que dejar un espacio para discutir eso, pero entonces había cierta desconfianza: “que este es de acá o de allá; que no sabemos; que de pronto. ¿Quién va a manejar la plata? Yo no confío, etc.”. Yo me aburrí de eso y me fui. Y después supe que eso no llegó a nada. Se dismanteló (hombre refugiado).

Los factores que obstaculizan se encuentran muchas veces de manera conectada. Los miembros de la familia que viaja a Canadá con el demandante de asilo principal (esposo, esposa o hijos en la mayoría

de los casos) hacen muchas veces presión con el fin de que se dejen las actividades comunitarias o sociopolíticas similares a las que se tenían en Colombia. El hecho de mantener o de reproducir actividades que han sido, en Colombia, la causa de los problemas de seguridad no es aceptado por más de uno. Las palabras de un hombre que vive en la región de Montreal dejan ver los sentimientos de sus seres cercanos:

Y también mi esposa me controlaba mucho. Porque ella decía que en Colombia todos los problemas que tuve, que nos tocó dejar el pueblo por mis problemas, por servir a la comunidad, para venir aquí otra vez a seguir lo mismo. Ella me recalca eso. Ella no estaba de acuerdo (hombre refugiado).

Los temores de las personas cercanas están muchas veces relacionados con la inseguridad que siguen viendo varios refugiados cuando miembros de la familia se encuentran todavía en Colombia. Algunos afirman temer por represalias en contra de sus familiares al darse a conocer, mediante personas malintencionadas, su compromiso social con Colombia en Quebec:

Sí, me gustaría. Es lógico, a uno le gustaría. Pero yo sé que no hay condiciones. Entonces imagínate, aquí no hay garantías. No hay garantía para hacer lo que tú quieres hacer, lo que sabes hacer. Tienes que estar aquí, tienes que estar callado. Puedes quedarte aquí, pero callado (hombre refugiado).

Un hombre quebequense de un organismo que trabaja sobre la situación colombiana afirma lo mismo:

Hace falta muy poco para que la desconfianza se instale. Es una mezcla. Temen que salgan fotos de ellos en los periódicos, lo cual los identificaría claramente en la comunidad colombiana aquí y supuestamente en Colombia también. ¡Tienen miedo de todo! Existe un miedo muy grande a ser identificado en Colombia (hombre quebequense).

Otro interlocutor quebequense afirma que el miedo y la desconfianza experimentados por los colombianos que desean involucrarse activamente son más fuertes y más problemáticos en las ciudades pequeñas, donde esta forma de control es ejercida con mayor fuerza.



María Fernanda Ramírez Corredor  
*Celebrando día de los niños y las niñas*  
 Octubre de 2001. Municipio de Sácama,  
 Casanare, Colombia

De todas las personas que han mantenido o desarrollado un compromiso con Colombia, muy pocas (seis) son las que conservan lazos concretos con organizaciones o instituciones de carácter comunitario o sociopolítico radicadas o con incidencia en Colombia. Por lo general, los colombianos establecidos en Quebec cortan muy rápidamente los lazos profesionales e institucionales con el país de origen.

### **Los colombianos, una población que no se presta a la formación de una comunidad transnacional en Quebec**

El análisis realizado nos invita a tener mucha prudencia a la hora de formular conclusiones en cuanto a la formación de una comunidad (Kelly, 2003; Keel y Draw, 2004), de espacios (Faist, 2000) o de actividades transnacionales (Guarnizo y Díaz, 1999a) en el grupo estudiado. A la luz de las informaciones recopiladas y del análisis realizado, no existe en Quebec la formación de una comunidad transnacional colombiana. No hemos podido observar la creación de una conciencia y de un sentimiento común a la mayoría de los miembros del grupo (Guarnizo *et al.*, 1999b).

Las características del conflicto interno que vive Colombia —como por ejemplo el temor de represalias hacia los parientes en Colombia— frenan la posibilidad de establecer contactos de confianza entre la población de origen colombiano. No hemos podido observar tampoco una generalización o una multiplicación de prácticas comunitarias o sociopolíticas

transnacionales en esta población (Guarnizo y Díaz, 1999a). Lo observado muestra que son un número limitado de personas, lejos de ser mayoritarias, las que se involucran en actividades de este tipo (6/42). Observamos, sin embargo, que se tratan de iniciativas individuales o a veces de grupos fragmentados u opuestos en sus objetivos y que no tienen articulaciones entre ellos. Las demás personas que desarrollan prácticas comunitarias o sociopolíticas no lo hacen de forma transnacional, es decir, lo hacen solamente en el territorio quebequense; y las que tienen lazos transnacionales los tienen únicamente dentro de la red familiar y no se inscriben en un ámbito comunitario ni sociopolítico.

Los entrevistados mencionaron varias dificultades encontradas en la formación de organizaciones no gubernamentales con el objetivo de trabajar sobre la realidad colombiana o sobre la de los colombianos en el exilio. Fueron convocados en todas las ciudades grupos que intentaron organizar un trabajo y que no superaron la prueba del tiempo. En la mayoría de los casos mencionados las divergencias de ideas y de opiniones políticas —aun en los grupos supuestamente apolíticos—, así como la desconfianza que se instala y se expresa rápidamente entre los colombianos que se reúnen con miras a desarrollar un compromiso con Colombia condenan esas iniciativas antes de que hayan podido consolidarse.

Las personas que sí construyen una solidaridad con más compatriotas, con el objetivo de montar

proyectos o acciones relacionadas con el país de origen, no forman tampoco una comunidad, sino varias “subcomunidades”, diferentes las unas de las otras y muchas veces incompatibles entre sí en sus acciones y perspectivas. Guarnizo y Díaz (1999a) presentaron una realidad similar con los inmigrantes colombianos en algunas ciudades de los Estados Unidos, así hablan de la conformación de espacios de actividades transnacionales, mas no de “comunidad transnacional” en sí.

### **Algunas recomendaciones para la intervención social**

Las observaciones presentadas arriba sugieren algunos desafíos particulares en un contexto de intervención social con refugiados de países en conflicto. En un primer momento, es necesario no presumir de una predisposición natural al buen entendimiento entre compatriotas refugiados. Al contrario, es imprescindible ser consciente de que el encuentro entre personas de un país que conoce un conflicto interno puede ser la fuente de un gran estrés para ciertas personas. En tales contextos, el trabajo con grupos culturalmente mixtos, así como el “apadrinamiento social” entre miembros de la población local y personas refugiadas puede ser una vía interesante para facilitar la integración.

La utilización de un intérprete del mismo país, donde existe un conflicto interno, puede presentar desafíos importantes. Estas personas deben adoptar una neutralidad completa ante la situación que conoce del país, así como ante los diferentes actores que se encuentran en el conflicto; esto con el fin de no ser objeto de rechazo de parte de los refugiados y de no alimentar un sentimiento de inseguridad en ellos.

Por otra parte, en el caso colombiano que nos interesa, teniendo en cuenta que el tema puede hacer surgir polémicas, tensiones y temores en más de una persona, es recomendable evaluar con mucha prudencia la oportunidad de discutir en público la situación sociopolítica del país en lugares como las clases de idioma, o de hacerlo con mucho juicio y precaución cuando se decida hacerlo. En todo caso, no es conveniente forzar a un refugiado a divulgar detalles de su identidad o de sus opiniones políticas dentro de un grupo si este no lo desea hacer.

### **Conclusiones**

Los resultados presentados en este artículo imponen una gran prudencia a la hora de formular conclusiones en cuanto a la formación de comunidad, de espacios o de prácticas transnacionales en el grupo estudiado.

Los entrevistados mencionaron varias dificultades para la formación de organizaciones no gubernamentales con el objetivo de trabajar sobre la realidad colombiana o sobre la de los colombianos en el exilio. Fueron encontrados en todas las ciudades grupos que intentaron organizar un trabajo y que no superaron la prueba del tiempo. En la mayoría de los casos, las divergencias de ideas y de opiniones políticas —aun en los grupos supuestamente no politizados—, así como la desconfianza que se instala y se expresa rápidamente entre los colombianos que se reúnen con miras a desarrollar un compromiso con Colombia, condenan esas iniciativas antes de que hayan podido consolidarse.

Las fuertes tensiones y discrepancias que existen entre las personas que llegan a Quebec como refugiados complican o hasta imposibilitan la formación de una comunidad colombiana en Quebec que presente una cierta unidad, una consciencia, unas creencias y un sentido común a la mayoría (Guarnizo *et al.*, 1999b). Las características del conflicto interno que vive Colombia —en particular, las represalias que pueden afectar frecuentemente a los parientes de las víctimas de persecución, en caso de haber escapado de ella, y la existencia, mencionada por muchos informantes, de “antenas” de los diferentes actores o grupos beligerantes radicados en el extranjero— frenan también la posibilidad de establecer contactos de confianza entre la población de origen colombiano.

Vale la pena insistir en la necesidad de tomar en cuenta estas particularidades (observadas en las relaciones entre colombianos en Quebec) para la concepción de las intervenciones en esta población. Las observaciones realizadas no dejan dudas en cuanto al carácter particularmente complejo y delicado de las relaciones reales o potenciales entre compatriotas colombianos en exilio en la provincia de Quebec. Cabe también recordar, sin embargo, que el presente estudio fue realizado exclusivamente con colombianos refugiados, es decir, con personas que fueron víctimas de persecución relacionada con el conflicto

que vive el país. En este sentido, podemos formular la hipótesis según la cual las personas inmigrantes independientes (establecidas en Canadá por otra causa que la persecución) originarias de Colombia son menos sensibles a las tensiones en el seno del grupo. Esta hipótesis merecería una investigación ulterior.

A la luz de las informaciones recogidas y del análisis realizado, podemos concluir que no existe, en Quebec, una comunidad transnacional colombiana. La transposición, en la provincia, de las divisiones y tensiones presentes en la sociedad colombiana, así como la creación de un clima de desconfianza, frena la consolidación de lazos entre compatriotas. Concretamente, tres tipos de obstáculos fueron observados para la conformación de lazos de confianza entre colombianos: las barreras relacionadas con la presión social ejercida por los compatriotas en cuanto al éxito socioeconómico y a la integración; las barreras encontradas en ciertos comportamientos culturales y las barreras asociadas directamente al conflicto que afecta a Colombia.

A la hora de desarrollar prácticas comunitarias o sociopolíticas relacionadas con Colombia también interfieren diferentes obstáculos. Estos factores son: la dificultad de encontrar grupos que duren en el tiempo; la presión ejercida por la familia en contra de este tipo de compromisos; el miedo ante los problemas de seguridad no resueltos y la falta de tiempo. Extendiendo esta reflexión a la intervención social, aparece claramente que ciertos factores pueden limitar las posibilidades reales de que los individuos originarios de un mismo país que vive un conflicto interno se constituyan en un grupo o en una comunidad capaz de resolver eficazmente las necesidades del conjunto de las personas identificadas, de manera errónea o no, con este grupo.

### Referencias bibliográficas

- Aranda, Elizabeth M. "Global Care Work and Gendered Constraints. The Case of Puerto Rican Transmigrants". *Gender & Society*, n.º 17 (4), 2003, pp. 609-626.
- Arsenault, Stéphanie. "Transnacionalismo: el caso de los refugiados colombianos en Quebec". Tesis doctoral en Antropología y Bienestar social. Universidad de Granada, 2006.
- Barnes, Donelle M. y Rocio Aguilar. "Community Social Support for Cuban Refugees in Texas". *Qualitative Health Research*, n.º 17 (2), 2007, pp. 225-237.
- Bauböck, Rainer. "Towards a Political Theory of Migrant Transnationalism". *International Migration Review*, n.º 37 (3), 2003, pp. 700-723.
- Besserer, Federico. "Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional". *Fronteras Fragmentadas*. Michoacán: Gail Mummert Editora, 1999.
- Charland, Martin. "La confiance au cœur de l'exil. Récits de réfugiés colombiens". Memoria de Maestría en Antropología. Université Laval, 2006.
- Citoyenneté et immigration Canada. *Faits et Chiffres. Aperçu de l'immigration*. Ottawa: Gouvernement du Canada, 2009.
- Colic-Peisker, Val y Iain Walker. "Human Capital, Acculturation and Social Identity: Bosnian Refugees in Australia". *Journal of Community & Applied Social Psychology*, n.º 13 (5), 2003, pp. 337-360.
- Doraï, Mohamed Kamel. "Palestinian Emigration from Lebanon to Northern Europe: Refugees, Networks, and Transnational Practices". *Refugee*, n.º 21 (2), 2003, pp. 23-31.
- Eastmond, Marita. "Nationalist Discourses and the Construction of Difference: Bosnian Muslim Refugees in Sweden". *Journal of Refugee Studies*, n.º 11 (2), 1998, pp. 161-181.
- Faist, Thomas. "Transnationalization in International Migration: Implications for the Study of Citizenship and Culture". *Ethnic and Racial Studies*, n.º 23 (2), 2000, pp. 189-222.
- Ghosh, Sutama y Lu Wang. "Transnationalism and Identity: A Tale of Two Faces and Multiple Lives". *The Canadian Geographer/Le Géographe Canadien*, n.º 47 (3), 2003, pp. 269-282.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Christina Szanton Blanc. "From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration". *Migration and Transnational Social Spaces*. Aldershot: Ludger Pries, 1999.
- Glick Schiller, Nina y Georges E. Fouron. "Terrains of Blood and Nation: Haitian Transnational Social Fields". *Ethnic and Racial Studies*, n.º 22 (2), 1999.
- Guarnizo, Luis Eduardo y Luz Marina Diaz. "Transnational Migration: A View from Colombia". *Ethnic and Racial Studies*, n.º 22 (2), 1999a, pp. 397-421.
- Guarnizo, Luis Eduardo, Arturo Ignacio Sánchez y Elizabeth M. Roach. "Mistrust, Fragmented Solidarity, and Transnational Migration: Colombians in New York City and Los Angeles". *Ethnic and Racial Studies*, n.º 22 (2), 1999b, pp. 367-395.

- Hopkins, Gail. "Somali Community Organizations in London and Toronto: Collaboration and Effectiveness". *Journal of Refugee Studies*, n.º 19 (3), 2006, pp. 361-380.
- Itzigsohn, José *et al.* "Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices". *Ethnic and Racial Studies*, n.º 22 (2), 1999, pp. 316-339.
- Jacob, André *et al.* *The Process of Refugee Integration and Prevention and Community Intervention*. Montréal: Université du Québec à Montréal, 1995.
- Keel, Monique R. y Neil M. Drew. "The Settlement Experiences of Refugees from the Former Yugoslavia". *Community, Work & Family*, n.º 7 (1), 2004, pp. 95-115.
- Kelly, Lynnette. "Bosnian Refugees in Britain: Questioning Community". *Sociology*, n.º 37 (1), 2003, pp. 35-49.
- Marhraoui, Azzeddine. "Le retour des 'communautés culturelles'". *Vivre ensemble*, n.º 13 (45), 2005, pp. 9-13.
- McMichael, Celia y Lenore Manderson. "Somali Women and Well-Being: Social Networks and Social Capital among Immigrant Women in Australia". *Human Organization*, n.º 63 (1), 2004, pp. 88-99.
- Ministère des relations avec les citoyens et de l'immigration (MRCI). *Tableaux Sur L'immigration Au Québec, 1998-2002*. Québec: Gouvernement du Québec, 2003.
- Ministère de l'immigration et des Communautés culturelles (MICC). *Tableaux Sur L'immigration Au Québec, 2000-2004*. Québec: Gouvernement du Québec, 2005.
- Ministère de l'immigration et des Communautés culturelles (MICC). *Tableaux Sur L'immigration Au Québec, 2004-2008*. Québec: Gouvernement du Québec, 2009.
- Moors, Annelies. "Migrant Domestic Workers: Debating Transnationalism, Identity Politics, and Family Relations. A Review Essay". *Comparative Studies in Society and History*, n.º 45 (2), 2003, pp. 386-394.
- Moro, Leben Nelson. "Interethnic Relations in Exile: The Politics of Ethnicity among Sudanese Refugees in Uganda and Egypt". *Journal of Refugee Studies*, n.º 17 (4), 2004, pp. 420-436.
- Popkin, Eric. "Guatemalan Mayan Migration to Los Angeles: Constructing Transnational Linkages in the Contexts of the Settlement Process". *Ethnic and Racial Studies*, n.º 22 (2), 1999, pp. 265-289.
- Portes, Alejandro, Luis Eduardo Guarnizo y Patricia Landolt. "The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field". *Ethnic and Racial Studies*, n.º 22 (2), 1999, pp. 217-237.
- Poupart, Jean. "L'entretien de type qualitatif: considérations épistémologiques, théoriques et méthodologiques". *La recherche qualitative. Enjeux épistémologiques et méthodologiques*. Montréal: Gaëtan Morin éditeur, 1997.
- Sommers, Marc. "Representing Refugees: The Role of Elites in Burundi Refugee Society". *Disaster*, n.º 19 (1), 1995, pp. 19-25.
- Waters, Johanna. "Flexible Citizens? Transnationalism and Citizenship Among Economic Immigrants in Vancouver". *The Canadian Geographer/ Le Géographe Canadien*, n.º 47 (3), 2003, pp. 219-234.